

Jueves 5 de Septiembre de 1918

3 MAS 3 MAS 1 IGUAL 6

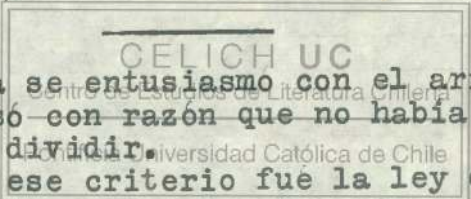
Perdone el lector que le hable de aritmética. El tema es árido y poco periodístico; pero la Alianza Liberal, que, como algunos actores, tiene la desdicha o la suerte de dar comicidad a las cosas más serias, acaba de emprender una reorganización de la aritmética, quitándole esa intransigente exactitud y rigurosidad que la hacían tan poco humana, tan seria, tan antipática.

El primer ensayo de reforma, lo hizo el Ministro de la Guerra en el presupuesto respectivo, con el laudable propósito de igualar las entradas a los gastos, operación a que las matemáticas oponían una obstinada resistencia.

El Ministro de la Guerra alteró la tabla de multiplicar, y consignó de una plumada el siguiente ítem:

"Asignación para 250 cadetes, a razón de 720 pesos anuales cada uno, \$ 144,000".

Algunos matemáticos retrógrados, observaron que 250 multiplicado por 720, daba 180,000 y no 144,000, como aseguraba el presupuesto; pero el Ministro explicó en el Senado que, así, había sido necesario hacer la multiplicación, para saldar el presupuesto, y, como la mayoría sancionó la reforma aritmética, todo quedó solucionado.



La Cámara se entusiasmó con el arreglo de la tabla de multiplicar, y pensó con razón que no había motivo para no modificar también la de dividir.

Fruto de ese criterio fue la ley que ordenó a las Cortes de Justicia dividirse en dos salas, de a tres miembros cada una, a pesar de que el total, en casi todas, era sólo de cuatro.

Los juriconsultos, respetuosos como nadie de la ley, se reunieron gravemente, en cada Corte, y empezaron a estudiar la manera de dividirse en dos salas, con tres personas cada una.

Pero, como en cada tribunal eran solamente cuatro, e ignoraban la reforma de la tabla, todas sus deducciones y aforismos se estrellaban con la siguiente operación:

$$4 \text{ dividido por } 2 \text{ igual } 2$$

Buscaron la manera de solucionar la dificultad de un modo práctico, y se dirigieron por mitad a sus respectivas salas, para constituirse en conformidad a la ley. ¡Nueva desilusión! En cada sala seguía faltando un miembro.

Acordaron, entonces, firmar una acta, poniendo en conocimiento de la Corte Suprema la inutilidad de sus esfuerzos para obtener un cociente de 3, al dividir 4 por 2.

Los honrados funcionarios ignoraban que un nuevo régimen, capaz de cambiar la hora, bien podía permitirse el lujo de alterar los principios de la ciencia de Euclides.

Quedaban por modificarse las tablas de sumar y de restar, y el Ministerio se preparaba sin duda para hacerlo, cuando, he aquí que cierto día, - el mismo en que los marinos alemanes destruían las maquinarias de sus barcos, en honor de la batalla de Sedan, - el Gabinete voló deshecho, también, por un torpedo colocado, sin duda, en conmemoración del triunfo de la Alianza Liberal.

Las matemáticas iban a continuar estacionarias.

Los partidos de gobierno se dieron cuenta, sin embargo, de la gravedad de la situación, y aprovecharon el momento de crisis para llevar a cabo la reforma.

Se trataba de dar un Ministerio a los demócratas.,Radicales y liberales estaban de acuerdo en ello, y sólo se requería fijar la cuota ministerial de los partidos.

Se reunieron, pues, los representantes de la Alianza, para resolver el caso.

-Nosotros exigimos tres carteras - dijeron los radicales.

-Y nosotros igual numero - dijeron los liberales.

-¿Y la nuestra? - exclamaron los demócratas.

-Esa nadie la discute - repusieron ambas partes.

-Es que las carteras son seis.

-Y ¿qué hay con eso?

Los demócratas se quedaron de una pieza. Igno raban que, según el nuevo régimen de matemáticas, los sumandos nada tienen que ver con los totales, y que en conformidad a los acuerdos de las asambleas radical y liberal, la fórmula del Gabinete podría resumirse en la siguiente operación numerica:

3 más 3 más 1 igual 6.

La tabla de sumar ha sido, pues, modificada.

De las cuatro operaciones no queda en pie más que la sustracción. Y esa no corre peligro.

Mientras estén en el poder ciertos políticos, y existan fondos en el presupuesto, la sustracción continuará lo mismo.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile.

P.